

En arqueología, el primer paso en el estudio de la cerámica es localizar el lugar de aprovisionamiento, el sitio de donde se ha extraído la tierra o el barro, lo que se consigue a través de análisis químicos. El moldeado y la cocción son los dos procesos fundamentales para la realización de una vasija. En un principio, el moldeado se hacía a mano; otro sistema de fabricación es el de molde, característico en la península en la Edad del Cobre. El sistema más común y utilizado, es la elaboración en el torno o plato giratorio, técnica que aparecería después del 3400 a.C. en Mesopotamia.

El proceso siguiente es el de secado. El secado se puede llevar a cabo al aire libre o en cobertizos calentados especialmente.

La cocción es el paso más importante en el proceso de fabricación de una vasija; mediante la cocción se transforman los minerales de la arcilla en un material nuevo, la cerámica.

A cielo abierto. Las vasijas y el combustible entran en contacto directo, amontonándose sobre el suelo o en un hoyo excavado al efecto en el terreno.

En horno. La cerámica y el carburante están separados en compartimentos distintos; la vasija suele estar en una cámara calentada por los gases y las llamas del combustible.

Durante la Edad del Bronce peninsular se utilizarían, sobre todo, hornos cerrados con una cúpula y una abertura lateral para conseguir un ambiente oxidante.

LA INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS ARQUEOLÓGICOS

La reconstrucción de las sociedades humanas: la estructura social

Las cuestiones sociales son las más interesantes que se plantean sobre las sociedades primitivas. Se refieren a los hombres y a las relaciones entre ellos, al ejercicio del poder y a la naturaleza y escala de la organización.

La primera cuestión a tratar es el tamaño o escala de la sociedad. Cuando se excava un yacimiento, la primera cuestión a dilucidar es si se trata de una unidad simple, como el campamento base de un grupo de cazadores-recolectores, o es una pieza de un engranaje mayor. Cualquier yacimiento, además, tendrá su propia zona de influencia y su propia área de captación para alimentar a su población. Otra cuestión es ver cómo se articula ese yacimiento con otros de su entorno inmediato.

El estudio del tótem en los primeros grupos es sumamente importante a fin de conocer las bases en las que se estructura su sociedad.



La siguiente cuestión a estudiar es la de su organización interna. Ver si los individuos que forman la sociedad tienen una posición social más o menos igual o si había diferencias importantes en el status y en el prestigio; si había artesanos especializados y, de ser así, si eran controlados dentro de sistemas centralizados o gozaban de un status privilegiado.

Cada tipo de sociedad exige distintos tipos de preguntas; las técnicas de investigación variarán según la evidencia del yacimiento investigado.

El antropólogo norteamericano Elman Service creó una clasificación de las sociedades, que es seguida por muchos arqueólogos que vinculan a cada tipo de sociedad unos tipos concretos de yacimientos y unos patrones de

asentamiento:

- a) Bandas. Son sociedades a pequeña escala de cazadores-recolectores, por lo general de menos de 100 individuos, que se trasladan estacionalmente para explotar los recursos alimenticios silvestres. Los miembros son, generalmente, parientes vinculados por matrimonio o descendencia. Carecen de dirigentes oficiales, de forma que no hay diferencias económicas o de status entre sus miembros. Sus yacimientos consisten en campamentos de ocupación estacional y otros centros especializados, como cazaderos, en los que se matan y a menudo se despiezan grandes mamíferos, y talleres, en los que se fabrican útiles o se realizan otras actividades específicas. La mayoría de los yacimientos del Paleolítico suelen coincidir con una de estas categorías.
- b) Tribus. Son mayores que las bandas, aunque raras veces tienen más que unos pocos miles de miembros. Su subsistencia se basa en plantas cultivadas y animales domesticados. Pueden ser

agricultores sedentarios o pastores nómadas con una economía itinerante basada en la explotación intensiva del ganado. Suelen estar compuestas por varias comunidades, cada una de las cuales se integra en la sociedad principal mediante lazos de parentesco. El patrón típico de asentamiento es el de granjas (patrón de asentamiento *disperso*) o aldeas agrícolas estables (patrón de *agrupamiento*), sin que haya ningún asentamiento que domine sobre el resto.

c) Jefaturas. Funcionan con base en el principio de rango o diferencias de nivel social entre los individuos. Cada linaje (grupo que se declara descendiente de un antepasado común) se clasifica según una escala de prestigio; el jefe del linaje de más prestigio gobierna al conjunto de la sociedad. A menudo existe una especialización local en productos artesanales y los excedentes de éstos y de los alimentos se entregan al jefe como obligación, quien los utiliza para sostener a sus partidarios y para redistribuirlos entre sus súbditos. La jefatura, por lo general, tiene un centro de poder, a menudo con templos, residencias del jefe y sus seguidores y artesanos especializados. Aunque las jefaturas varían enormemente en tamaño, su escala suele ir de 5.000 a 20.000 individuos.

d) Estados. Conservan muchos de los rasgos de la jefatura, pero el dirigente (normalmente un rey) tiene autoridad explícita para crear leyes y hacerlas cumplir mediante el uso de un ejército permanente. La sociedad ya no depende totalmente de los vínculos de parentesco sino que se estratifica en clases diferentes. Los trabajadores agrícolas o siervos y los habitantes más pobres de las ciudades componen las clases más bajas, por encima de los cuales se sitúan los artesanos especializados y la burocracia, y, en la cúspide de la pirámide, los sacerdotes, la nobleza y los parientes del rey. El patrón de asentamiento suele ser urbano, con ciudades a veces de más de 5.000 habitantes, con edificios públicos importantes.

Elman R. Service

